

El relato de la traslación de la reliquia de san Hilario de Carcasona*

MERCÈ PUIG RODRÍGUEZ-ESCALONA

Universitat de Barcelona

ORCID ID <https://orcid.org/0000-0003-3264-2246>

mercepuig@ub.edu

Resumen: El relato de la traslación de la reliquia de san Hilario de Carcasona que encontramos en el corpus de la documentación latina altomedieval destaca por su calidad lingüística y literaria en el pobre panorama de la producción literaria, que en los siglos X y XI caracteriza el territorio del dominio lingüístico catalán y occitano. Este trabajo analiza sus características literarias y lingüísticas y su finalidad, al tiempo que ofrece una nueva edición del texto, acompañada de una traducción.

Palabras Clave: Hagiografía latina medieval; documentación medieval; edición crítica.

The translation narration of relic's Saint Hilary of Carcassone

Abstract: Among the corpus of early Medieval Latin documentation it is found the translation's narration of relic's Saint Hilary of Carcassone. The literary and linguistic qualities of this narration stand out in the poor panorama of literary production, which characterizes the territory of the Catalan and Occitan linguistic domain in the 10th and 11th centuries. This paper analyzes its literary and linguistic features and its purpose, at the same time that it offers a new edition of the text complemented by a Spanish translation.

Keywords: Medieval Latin Hagiography; Medieval Documentation; Critic Edition.

* Este trabajo se ha realizado en el seno del equipo de investigación del *Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae*, beneficiario del proyecto «Informatización del Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae (8)» y de los subproyectos «Ampliación y desarrollo de la base de datos Corpus Documentale Latinum Cataloniae (CODOLCAT) (2)» (FFI2016-77831-C2-1-P) y «Redacción del Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae (GMLC) (2)» (FFI2016-77831-C2-2-P), financiados por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad del Gobierno de España, y que dispone, además, del reconocimiento como Grupo de Investigación Consolidado (2017SGR553) por parte de la Generalitat de Cataluña y de las ayudas del Institut d'Estudis Catalans (IEC) y de la Unión Académica Internacional (UAI). Asimismo, el equipo del CODOLCAT forma parte de la Red de Excelencia *Corpus Documentale Latinum Hispaniarum* (CODOLHisp), reconocida y financiada por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, a través del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia (FFI2016-81889-REDT).

Cómo citar este artículo: Puig Rodríguez-Escalona, Mercè, “El relato de la traslación de la reliquia de san Hilario de Carcasona”, *Revista de Estudios Latinos* 20, 2020, 111-132.

1. INTRODUCCIÓN

La narración de milagros es uno de los grandes temas de la literatura medieval, asociado tradicionalmente al relato hagiográfico de *Vitae* y *Translationes*. En ocasiones, la presencia del milagro atraviesa la frontera hagiográfica y se traslada a otros «géneros» o campos de la producción escrita de la Edad Media, más o menos alejados del discurso hagiográfico (Biaggini – Milland-Bove 2012). Este podría ser el caso del relato de la traslación de la reliquia de san Hilario de Carcasona que encontramos en el corpus de la documentación latina de la Cataluña altomedieval.¹

A la ubicación de este relato hagiográfico en el interior de un corpus documental poco proclive a escritos de esta índole se añade la escasez de producción literaria, incluido el género hagiográfico, que en los siglos X y XI caracteriza el territorio al que se circumscribe el texto, fronterizo entre el dominio lingüístico catalán y el occitano². Esta circunstancia, así como ciertas peculiaridades referidas a sus características literarias y lingüísticas y a su finalidad, justifica que le dediquemos ahora nuestra atención. Además, las deficiencias de las ediciones que publican el texto nos han inducido a ofrecer una nueva edición del texto, acompañada de una traducción.

2. CARACTERÍSTICAS LITERARIAS Y LINGÜÍSTICAS

Seguramente lo que mejor define la escritura diplomática de la Alta Edad Media en su conjunto es su carácter formular o formulario; esto es, el recurso reiterado a fórmulas o patrones de escritura que, transmitidos en el interior de las escuelas, o de las propias notarías o escribanías, pueden llegar a deturparse de forma notable dando lugar a redundancias, despropósitos, incoherencias, faltas de concordancia, etc., dependiendo, claro está, del mayor o menor grado de instrucción del escribano correspondiente (Quetglas 2005: 279). Por ello,

¹ El corpus de la documentación latina de la Cataluña altomedieval con el que trabaja el equipo del *Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae* está formado por unos 25.000 documentos editados, contenidos en la base de datos interna del equipo. La base de datos léxica *Corpus Documentale Latinum Cataloniae (CODOLCAT)*, de acceso libre y gratuito, permite la consulta pública de parte de este corpus (paulatinamente aumentado en versiones de publicación anual) en <http://gmlc.imf.csic.es/codolcat>.

² Bonnassie – Sigal – Iogna-Prat 1994: 289 y 317; Fornés Pallicer – Puig Rodríguez-Escalona 2018: 62.

cuando esto no ocurre, como en el documento que nos ocupa, cabe subrayarlo para estimarlo en su justo valor. En efecto, a pesar de plasmarse como un acta, el texto destaca por alejarse de estos formularios estereotipados y utilizar una forma narrativa con un marcado carácter literario. Ciertamente, el relato de la solemne *translatio* oficial de la reliquia de san Hilario, que contiene muchos de los elementos clásicos y típicos de la literatura hagiográfica,³ constituye una narración bien estructurada. Se inicia con una introducción con indicación del tiempo y el lugar en que se sitúa la acción y presentación de la situación que explica la *translatio* de la reliquia y de los personajes principales que intervienen (I); siguen la narración de la *inuentio* (II) y la de la *translatio* (III), y como colofón, la mención de los beneficios y privilegios concedidos por el conde Roger a la abadía de San Hilario (IV).

Así pues, se abre el relato con el encabezamiento formular en el que se señalan la fecha y el lugar de la acción y sigue con la datación dinástica local por medio de la mención de las autoridades –feudal, episcopal y abacial– que promueven el acto así como las circunstancias que justifican la *translatio* de la reliquia: el conde Roger, el obispo Francón y el abad Benito, junto con los obispos y abades de la provincia, habían decidido el traslado del cuerpo del santo de un humilde enterramiento a un lugar más digno y adecuado a su reputación, y su entierro con honores (1). Empieza entonces la narración de los hechos que acaecieron el primer día de marzo: se congregaron el conde Roger I de Carcasona, con su esposa Adelaida, el obispo de la diócesis Francón y los abades Garín y Benito junto con una multitud de próceres y un abundante gentío de lugareños (2).

Por lo tanto, se justifica la *translatio* de la reliquia por la finalidad concreta de proporcionar un escenario más digno a la sepultura del santo, enfatizando la humildad de la ubicación primigenia como factor que motiva un nuevo acomodo.⁴ Se resalta igualmente la expectación que produce la *translatio*, con gran reunión de dignidades y pueblo llano.

El siguiente párrafo (II) está consagrado a la *inuentio* del cuerpo del santo. El abad Garín se había llevado consigo del monasterio de Cuixá a un maestro de obras que empezó a trabajar (3). Pero, al abrir la tumba que se suponía que contenía el cuerpo del santo, la encontraron vacía, lo cual produjo una gran consternación entre los asistentes, que entre lamentos y de rodillas⁵ se pusieron a rezar al Señor con gran fervor (4). Pasada más de una hora, el maestro de obras

³ Sobre el fenómeno de la *translatio* de reliquias, *uid.*, a título general, Leclercq 1953 y Dubois – Lemaître 1993.

⁴ *Cf.*, para otros ejemplos similares, García García 2016: 150.

⁵ La postura de orar de rodillas se encuentra en los textos, aunque es menos frecuente que la de postrarse y la del orante antiguo (ojos y manos levantados hacia el cielo). *Cf.* Sigal 1985: 127.

miró de nuevo la tumba y vio milagrosamente que el cuerpo se encontraba allí en su totalidad⁶ (5).

Una vez recuperada la reliquia, se narran los actos relacionados con la *translatio* propiamente dicha (III). Mientras que entre cantos de alabanzas el cuerpo era llevado al altar por el obispo y los restantes fieles, se produjeron dos formas típicas de manifestación de la santidad, tradicionales de la hagiografía cristiana, la exhalación del olor de santidad de la reliquia⁷ y el milagro de la curación de un ciego⁸. De nuevo, se sucedieron los cánticos de alabanzas al Señor y se abrieron al pueblo los accesos de la basílica para que fuese testigo de los milagros. Más tarde, el obispo celebró una misa a la que siguió una noche de vigilia⁹. El día siguiente amaneció con una innumerable multitud de gentes venidas de los alrededores. Tuvo lugar en ese momento una gran ceremonia en la que el obispo Francón ofició una misa y, tras bendecir al pueblo, sucedió otro milagro: un niño, que era ciego de nacimiento, también recuperó la vista (6). El autor recurre entonces al *topos* de lo inefable, ante la imposibilidad de narrar la alegría de la multitud allí reunida y la cantidad de milagros que el santo realizó en aquel momento (7). Luego, se depositó la reliquia en su nuevo emplazamiento y situaron, uno a cada lado, los cuerpos de sus dos discípulos Benito y Celso. El relato finaliza afirmando que en ese lugar el Señor, por los insignes méritos de san Hilario y sus compañeros, no deja de obrar milagros cada día (8).

El último párrafo informa de los beneficios y privilegios que el conde Roger concedió al monasterio, como resultado de todo lo acontecido (IV). Así pues, el conde Roger tomó solemnemente la abadía de San Hilario bajo su protección y prometió exonerar al cenobio de todas las rentas (9). Recibió el libro de la regla benedictina («*libello Regulae*») en el altar sobre la reliquia y lo transmitió al obispo y abades, y, además de conceder al monasterio la exención de censos y servicios, le otorgó el derecho de libre elección del abad, de acuerdo con la regla, prohibiendo que tanto el conde como el obispo pudieran reclamar prestación alguna por tal ordenación; además dio al abad y a los monjes el pleno dominio de los bienes del cenobio. Les prometió también conseguir el privilegio para el monasterio y vestir doce monjes cada año (10). Todos los allí presentes fueron testigos del acto (11). La última decisión que se tomó fue guardar el diploma mismo en el sepulcro de san Hilario (12).

De las partes que componen el texto, la primera—en especial el encabezamiento formular en el que se indican la fecha y lugar de la acción y los poderes que promueven el acto— y la última son las que se ajustan más a su naturaleza diplomática. En efecto, el último párrafo funciona como parte dispositiva del documento, con mención de los testigos del acto, aunque sin suscripciones, ya

⁶ La posesión del cuerpo íntegro siempre suponía un prestigio adicional para la institución que lo atesoraba y facilitaba a esta el monopolio del culto hagiográfico. Cf. García García 2016: 148.

⁷ Cf. Sigal 1985: 274-275.

⁸ Cf. Sigal 1985: 227-232.

⁹ Cf. Sigal 1985: 127.

sea porque el original no las contuviera, ya sea porque las copias que transmiten el texto no las incluyeran. Así, las dos partes centrales –la *inuentio* y la *translatio*– adquieren el carácter de preliminar justificativo a estas disposiciones.

El texto, pues, tiene un carácter híbrido entre acta diplomática y narración hagiográfica.

Este rasgo literario es especialmente llamativo a nivel lingüístico puesto que está escrito en un latín más elegante y cuidado que el latín diplomático propio de las *chartae* de esta época. Ciertamente, se trata de un latín muy correcto en el uso de los casos, los modos verbales, las concordancias, etc. y con un abanico de construcciones sintácticas mucho más amplio de lo que es habitual en la documentación: ablativos absolutos, oraciones completivas de *ut*, oraciones de *cum* histórico, construcciones de *accusatiuus cum infinitiuo*, gerundivo con *ad* y acusativo para expresar la finalidad, oraciones consecutivas de *ita ... ut*, relativo coordinativo, oración comparativa con *tanta ... quanta*, perífrasis de obligación pasiva, subjuntivo yusivo, etc. En fin, recursos sintácticos muchos de ellos propios de la prosa narrativa clásica y que demuestran un buen conocimiento de la lengua latina.

Estilísticamente, destaca el ya mencionado recurso al *topos* de lo inefable y el uso de la interrogación retórica (*Sed quid dicam?*).

Ahora bien, seguramente es en el aspecto léxico en que más sobresale. Con un léxico propio del latín medieval carolingio, trufado, como es habitual, de términos procedentes de la Biblia y de los autores patristicos, se distingue la narración por el uso de voces eruditas con intencionalidad estética, voces más propias de los glosarios que de la escritura diplomática. Muestra de ello son los helenismos *arcisterium*¹⁰ *mausolaeum*, *calibs*,¹¹ o los términos tan poco frecuentes en la documentación de esta época como, *artus*¹², *tellus*, *conglobatus*,¹³ *bisenus*¹⁴, *structor*, *maestificatus*, *enixius*¹⁵, *artifex*, *reboare*¹⁶, *excubiae*, *aluus*, *effari*¹⁷, *arula*, *arca*¹⁸ y *propalari*¹⁹; asimismo, aunque algo más usuales en las actas medievales, las voces *almus*²⁰, *tumulare*²¹, *turma* y

¹⁰ i.e. *asceterium*, Gloss. IV 22, 16: *asceterium – monasterium*; V 168, 1: *archisterium – monasterium Graece*.

¹¹ i. e. *chalybs*, Isid. *orig.* 19, 19, 7: *c[h]alyps enim ferrum est*.

¹² TLL vol. II, p. 712, lin. 9: Gloss. IV, 21, 14: *artus proprie iuuentus uel membra*; Grondeux – Cinato 2016: *artus – membra*.

¹³ TLL vol. IV, p. 283, lin. 14-15: Gloss. V 617, *conglebo* (sic) *est glomero uel aduno*.

¹⁴ i.e. *bissenus*. Cf. TLL, vol. II, p. 2015, lin. 40, *s.u. bis*.

¹⁵ Grondeux – Cinato 2016: *enixius – districtus*.

¹⁶ Grondeux – Cinato 2016: *rebicare [reboare] – resonare; reboare – clamare*.

¹⁷ Grondeux – Cinato 2016: *effari – eloqui*.

¹⁸ TLL vol. II, p. 433, lin. 20-22, *s.u. arca*: Aug. *ciu.* 18, 5 (ex *Varrone*): *arca in qua mortuus ponitur, quod omnes iam sarcophagum uocant, σοφός dicitur graece*.

¹⁹ Grondeux – Cinato 2016: *propalare – protendere*.

²⁰ TLL vol. I, p. 1703, lin. 26-27, *s.u. almus*: Gloss. V 546, 2 *sanctus siue ab alendo dictus*.

²¹ Grondeux – Cinato 2016: *tumulat – sepelit*.

corpusculum. Probablemente el máximo exponente de este lenguaje erudito es la rebuscada expresión con que se refiere al santo patrón de Cuixá, san Miguel: *Agii Strationis Vrani*, «el santo guerrero celestial», formada por tres helenismos *agios*²², *stratos*²³ y *Vrani*, este último usado de forma metonímica.

3. CONTEXTO Y FINALIDADES DEL RELATO

Otra de las singularidades del relato es su trasfondo e intencionalidad. Como es manifiesto, toda producción hagiográfica persigue un mismo fin: suscitar, mantener o incrementar el culto a los santos. De este modo, las vidas, los relatos de milagros y las traslaciones de reliquias suelen estar vinculados a un determinado centro espiritual, que, deseoso de atraer peregrinos para mejorar su situación económica, iniciaba una tarea de propaganda a través de la difusión de la fama de santidad de su patrón o del santo del que poseía las reliquias²⁴. Ocurre así también en este caso, como señaló Bonnassie²⁵, quien menciona únicamente este factor como motivación. En realidad, el cenobio, en sus orígenes –último cuarto del siglo VIII, o quizás antes–, estaba dedicado a san Saturnino, primer obispo de Tolosa, si bien existía la tradición de que en él había sido enterrado san Hilario, obispo de Carcasona en tiempos visigóticos y que fue martirizado en esta ciudad²⁶. Seguramente con el tiempo se había perdido el recuerdo preciso del lugar donde reposaba la santa reliquia, alrededor del altar de la iglesia, en una capilla construida previamente por el mismo obispo carcasonense.²⁷ Sin duda, con la traslación de las reliquias se perseguía el aumento del prestigio y el enaltecimiento del propio estatus del cenobio mediante la promoción del culto local además de atraer un flujo continuo de peregrinos y visitantes, y captar donaciones de poderosos, estrechando los vínculos con los benefactores del monasterio, especialmente con el señor feudal que ostentaba el patrocinio del monasterio.²⁸

De todas maneras, dado que, como es bien sabido, la hagiografía debe entenderse como un discurso con múltiples funciones (Fray 2016: 80-81), es

²² TLL vol. VI 3, p. 2513, lin. 34-35, s.u. (*h*)*agios*: Prisc. *gramm.* II 562, 23 *sanctus* ... ἅγιος. Eucher. *instr.* 2 p. 160, 2 -os: *sanctus*. Cf. igualmente Grondeux – Cinato 2016: *agios graece, latine sanctus*.

²³ Grondeux – Cinato 2016: *stratos – execitus Grece*

²⁴ García de la Borbolla 1999: 690 y García García 2016: 149-150.

²⁵ Bonnassie – Sigal – Iogna-Prat 1994: 319.

²⁶ Así se lee en el precepto de inmunidad –confirmatorio de uno anterior de Carlomagno–, otorgado por Luis el Piadoso hacia el año 825 (HGL II, n.º 69, col. 157), que al referirse a dicho monasterio especifica: «*constructum in honore sancti Saturnini martyris, ubi etiam praedictus sanctus Hilarius confessor corpore requiescit*». Cf. también n.º 75, col. 167 y n.º 124, col. 255.

²⁷ Abadal i de Vinyals 1954: 98.

²⁸ En este sentido, *uid.* la donación fechada en agosto de 981, en la que Roger I de Carcasona, su mujer Adelaida y sus hijos Ramón y Bernardo donan al cenobio diversos alodios situados en Carcasés. Cf. Ponsich 2006: 442-444, doc. 535 (editado también en HGL V, n.º 134, cols. 293-294).

necesario, para aprehender la intencionalidad del relato en su complejidad, contextualizarlo y confrontarlo con otras fuentes. Para ello, es imprescindible detenernos en los dos personajes que capitalizan el relato, el conde Roger I de Carcasona y el abad Garín de Cuixá, y analizar sus motivaciones, habida cuenta de que durante la Alta Edad Media la utilización de las reliquias constituye un medio excepcionalmente eficaz de acceso a lo sagrado, indispensable para establecer, glorificar y ver legitimada toda autoridad política (Garí 2010: 484).

3.1. *EL CONDE ROGER I DE CARCASONA*

El personaje más destacado en la narración es el conde Roger I de Carcasona, llamado el Viejo²⁹. Él es el primer dignatario citado de entre las importantes autoridades presentes, es también el único poder al que se alude en la fórmula de datación –la carta fue escrita «en la provincia de Carcasona, durante el gobierno de Roger, conde de dicha provincia»– y además desempeña un papel central en el curso final del relato.

Roger I de Carcasona, que es el patrón del monasterio en virtud de la aprensión del derecho real, tiene con el cenobio un vínculo especial, relación que se pone de manifiesto en dos enfrentamientos bélicos, acontecidos entre los años 978 y 981, donde san Hilario se presenta como la causa fundamental de sus victorias militares: por un lado, contra un conde de Tolosa y, por otro lado, contra el conde de Cerdaña y Besalú, Oliva Cabreta.

El primer enfrentamiento contra un conde de Tolosa –por las fechas debería tratarse del conde Ramón de Tolosa, hijo de Ramón-Ponce y esposo de Adelaida de Anjou (Lauranson-Rosaz 1987: 89)–, nos es conocido, de forma sucinta, por un poema (Blume 1922: 192-193, n° 170) que celebra la vida de san Hilario (estrofas 3-6), la traslación de su cuerpo y los milagros que el santo realizó (estrofas 7-14), así como los beneficios que Roger otorgó a la abadía (estrofas 15-16). El poema ha de ser algo posterior al diploma de la traslación de la reliquia, puesto que parece aludir a él (primer verso de la estrofa 11: *ut scriptura innotescit*). El hecho de que no mencione la intervención del santo en la confrontación con el conde Oliva Cabreta hace pensar que sea anterior a 981.

Así, entre los milagros realizados por el santo (estrofas 9-14), además de la curación de ciegos y la exhalación de olor a santidad, ya incluidos en el diploma, se refiere la ayuda prestada por san Hilario al conde Roger en un enfrentamiento con un conde de Tolosa: «Y lo que el conde, con su esposa, añadió y concedió diligentemente, después de poner en fuga junto con los suyos y derrotar al conde de Tolosa, en lo cual supo que fue ayudado, como

²⁹ Para exponer las relaciones entre Roger I de Carcasona y san Hilario hemos utilizado especialmente Débax – Pontiiès 2006: 7-10. Cf. igualmente Stasser 1996.

se le hizo patente, por el sacerdote [obispo Hilario]» (estrofas 12-14)³⁰. Al auxilio milagroso sigue una importante donación al cenobio (estrofa 15).

Otra prueba de la protección que san Hilario brinda al conde de Carcasona la ofrece la donación fechada en agosto de 981, en la que Roger, su mujer Adelaida y sus hijos Ramón y Bernardo donan al cenobio diversos alodios situados en Carcasés. En el preámbulo justificativo se relata el injusto y cruel ataque del conde Oliva Cabreta contra él con un gran ejército, de forma muy hostil y con gran ferocidad, y que conllevó una gran devastación por fuego y saqueo. Al salir en persecución del conde Oliva Cabreta, Roger, no confiando en sus fuerzas, sino en la misericordia divina, rogó a san Hilario confesor que intercediera por su victoria ante el Señor. Al volver, vio a todos sus fieles ilesos y sin signo alguno de heridas y supo que los enemigos estaban muertos, heridos o habían huido. Comprendió que san Hilario había rezado al Señor por él. Y, como se decía, algunos lo vieron ir delante del conde. Entonces, Roger, allí, en el mismo campo de batalla, prometió donar una serie de alodios al cenobio.³¹

Este glorioso combate contra Oliva y la intervención del santo en él vuelven a ser mencionados en un diploma fechado en septiembre de 1002³².

De este modo, a través de estos textos se consolida la tradición de un san Hilario luchando en persona al lado de Roger. Ciertamente, desde el momento de la traslación de la reliquia, en la que este tiene un papel principal, se establece un vínculo privilegiado entre el conde y el santo, que justifica la especial protección condal a la abadía, que estaba bajo su tutela. La posición geográfica del cenobio de San Hilario debe haber jugado un papel importante en la elección de devociones del condado: la abadía se encuentra en la frontera sur de Carcasés, codiciado por los condes de Tolosa, y frente a Rasés, que ambicionaba el conde Oliva Cabreta de Cerdaña, dos territorios, pues, que

³⁰ «*Illud uero, quod adiecit / cum uxore seu concessit / comes mente sedula. (12) / Et signanter post fugatum / cum suis ac debellatum / Tolosanum comitem, (13) / in quo sciuit se iuuatum, / uelut sibi demonstratum / fuit per antistitem (14)*».

³¹ Ponsich 2006: 442-444, doc. 535, esp. p. 443 (editado también en HGL V, n.º 134, cols. 293-294): «*Quamobrem uolo, ut sicut mihi in animo uenit, sit notum fidelibus christianis cum ergo uenisset iniuste Oliba comes contra me cum exercitu magno hostiliter, in magna ferocitate et impetu suae uirtutis, et deuastasset in igne et praeda super terra mea omne quod potuit, ego cum eum Roggarius comes persequer, non confidens in mea uirtute, nec in meum auxilium, sed in misericordia Domini speraui. Et beatum Christi confessorem Ilarium deprecatus fui ut pro mea uictoria Dominum deprecari non dedignaretur. Cum ergo reuerterer ego Roggarius, et omnes meos fideles uidissem incolumes et absque uulnerum signo, cognouique inimicos mortuos et uulneratos, atque in fugam conuersos, intellexi quod Ilarius almificus deprecatus per me Dominum fuit.*

Et ut fertur, nonnulli ante me eum praeire viderent, spondidique ego Roggarius comes ibi in campo, ut alodes meos quorum haec sunt nomina ... donarem».

³² La «*notitia warpitoria*» del vizconde de Carcasona, Arnaud, a favor del monasterio de San Hilario se refiere a las tierras concedidas en 981 por Roger a la abadía de este modo: «*propter uictoriam quam sanctus Hilarius atque noscente illo cum suis fidelibus Deum exorando suis inimicis hostiliter ostendit*». (HGL V, n.º 161, cols. 342-343, esp. 342).

podían ser difíciles de controlar para Roger. En este contexto, la protección de san Hilario era de primordial importancia.

Así, la ceremonia de traslación de la reliquia en 978 señaló el compromiso del conde con el monasterio. Poco después, probablemente en el año 979, Roger cumplió lo prometido y fue a Roma con su esposa y el abad Benito, además de los abades de San Pedro de Roda y de San Pedro de Besalú, el obispo de Elna y el conde de Besalú y obispo de Gerona, Miró II Bonfill. Allí obtuvo una bula de protección del papa Benedicto VII³³, que confirmaba los bienes donados por el conde Roger y su esposa al monasterio así como el derecho de libre elección del abad.

3.2. *EL ABAD GARÍN*

El segundo protagonista del relato es el abad Garín, a quien corresponde, como mínimo, la iniciativa de la búsqueda de la reliquia, dirigida por Ledo, un maestro de obras excepcional (*structorem miri laboris*) llevado por él a San Hilario, el cual no podía ser otro que el arquitecto de la reconstrucción de la iglesia de Cuixá, consagrada unos años antes, en septiembre de 974³⁴.

En 961 Garín era abad de San Pedro de Lézat, abadía situada en el norte del condado de Tolosa, muy influida por el espíritu de Cluny, el centro de la reforma de la vida monástica. Entre mayo y julio de 965, Garín fue nombrado también abad de Cuixá³⁵ y el monasterio pasó a ser regido espiritualmente según los nuevos principios del *ordo Cluniacensis*, en los cuales había sido formado Garín en Lézat.

El abad Garín apareció pronto a la cabeza de una magna congregación monacal, a partir de la acumulación en su persona de cinco abadiatos, congregación compuesta por los monasterios de San Pedro de Lézat-sur-Lèze, San Miguel de Cuixá, San Hilario de Carcasona, San Pedro del Mas-Garnier,

³³ HGL V, n.º 136, cols. 295-296. El texto, sin fecha, no puede ser anterior al 978-979, puesto que se menciona la donación de un alodio en Corneillan (HGL V, n.º 133, cols. 291-292) ni posterior a la ya comentada donación de agosto de 981, puesto que esos terrenos no se citan. Seguimos, pues, de acuerdo con Débax – Pontiès (2006: 9, nota 47), la datación propuesta por Lauranson-Rosaz (1987: 301).

³⁴ Destaca la regencia de Garín por dos empresas fundamentales: la primera de las cuales fue la culminación de la construcción de la nueva iglesia de San Miguel de Cuixá, empezada en el año 956 y cuya consagración, presidida por siete obispos, se celebró el 30 de septiembre del 974; la segunda, aún más notable, la llegada a Cuixá, para hacerse monje y finalmente ermitaño, del dux de Venecia Pedro Orseolo o Urséolo, a instancias del abad Garín a finales de septiembre del año 978 y que comportó que Cuixá se convirtiera en uno de los focos espirituales más eminentes de la cristiandad.

³⁵ Probablemente fue el conde Roger I de Carcasona, patrón de Lézat, quien aconsejó a su primo en tercer grado Seniofredo II de Cerdeña, que murió unos meses más tarde, entre octubre y noviembre de 965, nombrar abad de Cuixá a Garín. Es significativo que el conde Seniofredo hiciera una donación testamentaria de adhesión y agradecimiento a la lejana casa de Cluny (Abadal i de Vinyals 1954: 193-196, esp. 195, doc 92, testamento del conde Seniofredo de 974: «*Et ipsos alodes qui fuerunt de Elderico et fratre suo Argemiro reddere illis faciatis, et aprehendere faciatis de illos pesas decem de dinarios Ausone aut Barchinone vel Gerunde. et ipsos donare faciatis ad cenobium Sancti Petri Cluniaco*»).

situado también en el condado de Tolosa, y Santa María de Alet, en el condado de Rasés. Así, en el momento de la traslación de la reliquia de san Hilario, el monasterio homónimo estaba regido por dos abades, el abad Garín y el abad Benito.

El éxito de la *inuentio* y de la *translatio* del santo conllevó que el conde Roger, patrón de la casa, aceptara y confirmara la reforma cluniacense (exención de todo servicio y censo fiscal, libre elección del abad y pleno dominio de los bienes). En ese momento, probablemente, Garín ostentaba ya la dirección abacial de los cinco monasterios mencionados en los que había emprendido una renovación espiritual consistente en la reinstauración de la Regla benedictina. En este sentido, es significativo que, en la intervención condal al final del relato hagiográfico, se haga expresa mención del gesto que acompaña la promesa de Roger: el conde recibe el «*libello Regulae*» y lo pone en manos del obispo y de los abades. Se trata de la Regla de san Benito, que por este acto ritual queda reinstaurada como ley de la casa y de la comunidad; las concesiones que seguidamente hace el conde no son más que las derivaciones lógicas de reaplicar la Regla.³⁶ Todo ello representa el espíritu de renovación monacal iniciado en Cluny y que hará su entrada solemne en San Hilario de Carcasona con la *translatio* de la reliquia del santo patrono.³⁷ Se debe tener en cuenta que, desde inicios del siglo X, la hagiografía ocupa un lugar cada vez más predominante en la producción narrativa cluniacense³⁸.

Unos años más tarde, a mediados del 993 el papa Juan XV dirigió una bula al abad Garín y a sus sucesores en el monasterio de Lézat, con la que culmina el proceso de desvinculación del poder episcopal y secular para hacerlo depender directamente de Roma. Por ella le corroboraba la dirección de las cinco abadías papales que regía y confirmaba la posesión de los bienes de estos monasterios a él y a sus sucesores, así como a los abades ordenados en ellos con el consentimiento de Garín y bajo la autoridad papal. Además, le confirmaba la exención episcopal, el derecho a la elección abacial y la sujeción a la sede romana.³⁹

3.3. LA INTENCIONALIDAD DEL RELATO

Así pues, el protagonista del relato hagiográfico no es tanto san Hilario como el conde Roger, principalmente, y el abad Garín, en segundo lugar; es decir, un señor feudal y una autoridad abacial que actúan coordinadamente

³⁶ Abadal i de Vinyals 1954: 98-99. Cf. igualmente Guijarro González 2005: 299: «En el relato de uno de sus primeros abades, Odón († 942), se dice que Cluny continúa la labor reformadora de Benito de Aniano. En la mentalidad de estos siglos, cualquier innovación se presenta como una vuelta a un pasado idealizado».

³⁷ Abadal i de Vinyals 1954: 99.

³⁸ Iogna-Prat 1992: 107.

³⁹ Abadal i de Vinyals 1954: 113 y 218-220, doc. 117 y Ponsich 2006: 489-491, doc. 617.

en el cuadro de un espacio santificado por la reliquia y los milagros. La ceremonia, como plasma bien el relato, tenía como objetivo, por un lado, reforzar los poderes seculares del señor feudal y, por otro, impulsar la incipiente reforma cluniacense y conseguir derechos y prerrogativas materiales. De este modo, el relato de la *translatio* solemne y oficial de la reliquia de san Hilario no pretendía solo dejar constancia simplemente del traslado del cuerpo santo de una sepultura descuidada y olvidada a un lugar de más esplendor. La ceremonia de traslación de la reliquia en 978 representa el establecimiento de un vínculo privilegiado entre el conde y el santo, que justifica la especial protección condal a la abadía y legítima, sacralizándolos, sus acciones y su poder. E, igualmente, la ceremonia devota y espectacular era el marco que ornaba una reforma más profunda de la casa. Fue la ocasión, como subrayó acertadamente Abadal, para que Garín –ya abad superior de San Hilario– introdujera la reforma cluniacense en este monasterio.⁴⁰ Este trasfondo configura la intencionalidad del texto.

Este relato, por consiguiente, es un buen ejemplo del uso de la hagiografía como un instrumento efectivo al servicio tanto de intereses eclesiásticos como laicos para desarrollar sus estrategias de poder.

4. LA TRANSMISIÓN DEL TEXTO, FECHA Y TÍTULO

4.1. LA TRANSMISIÓN DEL TEXTO

Según explicita el mismo diploma, la escritura fue depositada en el interior del arca de la reliquia. Sea lo que fuere, el original, que se guardó en el monasterio de San Hilario de Carcasona, se perdió, probablemente entre el último cuarto del siglo XIX y la primera mitad del XX. Afortunadamente, a partir de la segunda mitad del siglo XVII se realizaron de él diversas copias, que sí se han conservado.

Así, entre 1667 y 1669, Gratian Capot transcribió la *translatio* de san Hilario (París, BnF, Collection Doat, vol. 71, ff. 280^r-282^v), entre otros muchos documentos medievales del Languedoc copiados para Jean de Doat, presidente de la Chambre des Comptes de Navarre, quien formó una colección de 258 volúmenes conservados que actualmente custodia la Bibliothèque nationale de France.

De forma más o menos contemporánea, en 1685, Jean Mabillon publicó el texto en el volumen dedicado al siglo V de los *Acta sanctorum ordinis sancti Benedicti* (pp. 551-553). Según indica, realizó la copia Claude Estiennot de la Serrée también a partir del original⁴¹.

Igualmente, se incorpora el texto en el tomo segundo del mes de junio de los *Acta Sanctorum* (Praef. p. LXXXI-LXXXII) de los bolandistas, publicado

⁴⁰ Ponsich 1995.

⁴¹ «*Ex eius [Sancti Hilarii] coenobii monumentis in sacra theca repertis idem Stephanotius noster eruit eo modo, quo sequitur*».

en Amberes en 1698, especificando que no toman el texto del original sino de un manuscrito que contiene una historia del lugar, en cuyo interior se incorporó la narración⁴², acaso la copia de Gratian Capot.

Unos años después, en 1733, los benedictinos Claude Devic y Jean-Joseph Vaissette incluyeron la narración en el volumen segundo (cols. 120-122) de la célebre *Histoire générale de Languedoc avec des notes et les pièces justificatives*, publicada en París en cinco volúmenes. Para su edición partieron del original y de la copia de Mabillon⁴³.

En 1739 los mauristas editaron el diploma, sin especificación de las fuentes en *Gallia christiana in prouincias ecclesiasticas distributa, qua series et historia archiepiscoporum, episcoporum et abbatum Franciae uicinarumque ditiorum, ab origine ecclesiarum ad nostra tempora deducitur et probatur ex authenticis instrumentis ad calcem appositis*, vol. VI, *Instrumenta ecclesiae Carcassonenensis*, n.º XVI, cols. 426-427, publicada en París.

Entre 1872 y 1904, la *Histoire générale de Languedoc avec des notes et les pièces justificatives* fue ampliada y reeditada en Toulouse, en 16 volúmenes, bajo la dirección de Édouard Dulaurier y con anotaciones de Émile Mabille y Édouard Barry. En el volumen quinto (*preuves*, n.º 119), de 1875, Alexandre Du Mège informa que las fuentes para la edición del documento son el original y la copia de Gratian Capot⁴⁴, aunque, de hecho, reproduce casi idénticamente el texto de la primera versión de la *Histoire générale de Languedoc*.

Finalmente, en 1954, Ramon d'Abadal i Vinyals incluyó el diploma que contiene la *translatio* de la reliquia de san Hilario en el apéndice documental de *Com neix i com creix un gran monestir pirinenc abans de l'any mil: Eixalada-Cuixà* (pp. 207-208, ap. 102) y lo editó a partir de la copia de Gratian Capot y de las publicadas en *Acta sanctorum ordinis sancti Benedicti* y en la segunda versión de la *Histoire générale de Languedoc*. No pudo consultar el original, puesto que en ese momento ya se había perdido.

En el volumen sexto de la colección *Catalunya Carolíngia*, de 2006, dedicado a los condados de Rosellón, Conflent, Vallespir y Fenollet, Pere Ponsich (doc. 506, pp. 428-430) reprodujo el texto de Abadal, aunque corrigiendo *ope ingenii* errores evidentes de la edición de Abadal. Por otro lado, el orden de publicación que propone esta obra no es correcto puesto que sitúa la obra de Mabillon con posterioridad a la primera edición de la *Histoire générale de Languedoc* y a la *Gallia christiana*.

⁴² «*Ipsum translationis instrumentum hic accipe, non immediate ex originali, sed ex aliqua ms. Historia loci, cum ipsum insertum fuisse ostendit particula conjunctiva, autem, in principio, sic addita*».

⁴³ «Sur l'original dans l'abbaye de saint Hilaire. V. act. SS. ord. S. Ben. sac. V p. 552».

⁴⁴ «Sur l'original, à l'abbaye de Saint-Hilaire, et copie dans la collection Doat, à la bibliothèque nationale, v. 61, fº 280».

4.2. AUTOR, FECHA Y TÍTULO

El nombre del hagiógrafo de san Hilario nos es desconocido, lo cual, por otro lado, ocurre con bastante frecuencia en los relatos hagiográficos de esta época. El hecho ya comentado de que falten las suscripciones, ya sea porque no estuvieran en el original, ya sea porque la tradición textual las hubiera omitido, nos impide saber quién fue el autor del relato o, al menos, el escribano que lo copió al dictado. Podría tratarse de un clérigo local, como supone Bonnassie (Bonnassie – Sigal – Iogna-Prat 1994: 315), o de algún monje vinculado a alguno de los monasterios bajo la dirección de Garín, probablemente un testigo directo de los hechos, traído quizás por él, como el maestro de obras. De hecho, del monasterio de Cuixá procede con bastante seguridad los *Gesta uel obitus domni Petri ducis Venecie atque Dalmacie* (Ortalli 2016: XV, XXV), otra de las pocas narraciones de carácter literario que encontramos en este territorio, aunque es algo posterior al texto que nos ocupa, ya que se data en la mitad del s. XI (Ortalli 2016: XIX-XX). La procedencia de Cuixá de ambas obras evidenciaría el carácter de centro cultural de creación literaria del cenobio en estas centurias. Sea como fuere, el autor anónimo del relato de la *translatio* de San Hilario muestra, como ya hemos dicho, un profundo conocimiento del latín.

Por otro lado, sobre este documento ha habido discusión en la interpretación de la fecha a causa de la ambigüedad que presenta el texto al referir su datación. La cuestión radica en si las cifras han de entenderse como dos números, uno referido al año y otro al día «DCCCCLXX, VIII calendas Martii», es decir, 22 de febrero de 970, o bien leerse juntos y referidos únicamente al año «DCCCCLXXVIII, calendis Martii», a saber, 1º de marzo de 978. Siguieron la primera lectura Gratian Capot, también Claude Devic y Joseph Vaissète en la primera versión de la *Histoire générale de Languedoc* al igual que *Gallia christiana*, si bien en la página 867 se advierte «lege 978 pro 970». Asimismo los autores de la segunda versión de la *Histoire générale de Languedoc* mantuvieron la fecha de 22 de febrero de 970, aunque argumentaron a favor de la segunda alternativa basándose en la interpretación de la expresión «*praestito die*», que se lee en el texto, y teniendo en cuenta que los personajes que aparecen en él aún vivían en esta fecha y que es a partir del año 978 que el conde Roger I de Carcasona y su mujer se mostraron benefactores del monasterio. En cambio, la fecha 1º de marzo de 978 es la adoptada por Mabillon y los bolandistas de los *Acta Sanctorum*.

El editor moderno del texto, Ramon d'Abadal i de Vinyals (1954: 207) fijó el acto de traslación de la reliquia en la fecha de 1º de marzo de 978, aunque señalando que la noticia sería posterior al acto. Ramon Ordeig (Ponsich 2006: 429) opina que al texto hagiográfico de invención de reliquias, con los milagros correspondientes, se añadió el privilegio concedido por el conde Roger de Carcasona, quizás en un momento en que los derechos del monasterio eran conculcados y que, por lo tanto, da por sentado que fue redactado con posterioridad a la fecha que aparece en el texto, 1º de marzo de 978.

Ciertamente, aunque su redacción debe ser posterior a la que aparece en el texto, no creemos que hubiera mucha distancia temporal, dado que la bula del papa Benedicto VII, probablemente del año 979, confirma los bienes donados por el conde Roger y su esposa al monasterio así como el derecho de libre elección del abad, por lo que, más allá de esta fecha, no hubiera sido necesaria tal inclusión. Además el poema antes comentado, anterior al año 982, cita la escritura (Blume 1922: 192-193, nº 170, estrofa 11, v. 1: *ut scriptura innotescit*).

En otro orden de cosas, si bien las actas diplomáticas carecen de título, las ediciones antiguas de la obra la titulan, sea en latín o en francés y con pocas variaciones, *Historia de la traslación de las reliquias de san Hilario, obispo de Carcasona* mientras que Gratian Capot y las dos ediciones modernas encabezan la narración con registros, como es usual en las ediciones diplomáticas.

5. EL TEXTO Y LA TRADUCCIÓN

Para realizar nuestra edición hemos tenido en cuenta toda la transmisión textual de la obra. Hemos incluido, como es usual en las obras literarias, un aparato crítico con las diferentes lecturas de las fuentes. Ciertamente, un texto como este con una voluntad literaria clara merece un estudio y edición que realcen tal carácter.

Hemos optado por ofrecer las siglas, distinguiendo con el uso de la mayúscula la fuente manuscrita y con el de las minúsculas las ediciones y, en este caso, asignándoles una letra por orden del abecedario en correspondencia al orden cronológico de las fuentes.

Hemos omitido las variantes meramente ortográficas del tipo *Karkassensem/Car cassensem, Ilarii/Hilarii, presidente/praesidente, quam ob rem/quamobrem, kalendarum/calendarum, domnus/dominus, ceteri/caeteri*, etc., puesto que oscurecen el aparato crítico y no aportan información de interés.

Por la misma razón tampoco reseñamos errores tipográficos como, por ejemplo, *consecraauerat (A)*, *aecessit* (pro *accessit d*), *illuminautus (d)*, ni los errores evidentes de la edición de Abadal corregidos en la reproducción de Ponsich.

Finalmente, hemos dividido el texto en cuatro grandes partes, señalados con números romanos, y en doce apartados, con unidad temática propia, marcados con números arábigos entre paréntesis y le hemos dado un título, acorde con la transmisión del texto.

SIGLAS DE LAS FUENTES

[O]. Original perdido, antiguamente en el monasterio de San Hilario de Carcasona.

A. Copia de Gratian CAPOT, hecha entre 1667 y 1669: París, BnF, Collection Doat, vol. 71, ff. 280-282v, a partir de O.

a. MABILLON, J., *Acta sanctorum ordinis sancti Benedicti, saeculum V*, 1685, pp. 551-553, a partir de O.

b. HENSCHEN, G. – PAPEBROCH D. – BAERT, F. – JANNING, K. (edd.), *Acta Sanctorum, Iunii*, t. II, Amberes 1698, Praef. pp. LXXXI-LXXXII, seguramente a partir de A.

c. DEVIC, C. – VAISSETTE, J.-J., *Histoire générale de Languedoc avec des notes et les pièces justificatives*, vol. II, París 1733, *preuves*, n.º CV, cols. 120-122, a partir de O y a.

d. *Gallia christiana in prouincias ecclesiasticas distributa, qua series et historia archiepiscoporum, episcoporum et abbatum Franciaie uicinarumque ditiorum, ab origine ecclesiarum ad nostra tempora deducitur et probatur ex authenticis instrumentis ad calcem appositis*, vol. VI, *Instrumenta ecclesiae Carcassonensis*, París 1739, n.º XVI, cols. 426-427, a partir de O y a.

e. DEVIC, C. – VAISSETTE, J.-J., *Histoire générale de Languedoc avec des notes et les pièces justificatives*, vol. V, edición a cargo de E. DULAURIER y con anotaciones de É. MABILLE y É. BARRY, reedición Privat, Toulouse 1875, *preuves*, n.º 119 - CV, cols. 262-264, a partir de c.

f. ABADAL I DE VINYALS, R. d', *Com neix i com creix un gran monestir pirinenc abans de l'any mil: Eixalada-Cuixà*, [Barcelona], Abadía de Montserrat 1954, ap. 102, pp. 207-208, a partir de A (D), a (M) y e (HL). Texto reproducido en PONSICH, P. revisado y completado por R. ORDEIG I MATA, prefacio por A. M. MUNDÓ, *Els comtats de Rosselló, Conflent, Vallespir i Fenollet, (Catalunya carolíngia. IV 1/2)*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2006, doc. 506, pp. 428-430, con alguna corrección de errores⁴⁵. El orden de publicación que propone esta obra es: A (A) c (a), d (b), a (c), e (d) y f (e).

⁴⁵ basilicae pro basilicas (27), ora pro oro (35), nequeunt pro neque (35), sociorumque pro uociorumque (37), merita pro medita (38), ossa pro osea (43), episcopus pro episcopuns (51), eum pro cum (52).

Historia translationis corporis sancti Hilarii episcopi Carcassonensis

- [I] [1] Anno incarnationis dominicae DCCCCLXXVIII kalendis Martii apud prouinciam Carcassensem, imperante Rogerio comite eiusdem prouinciae, praesulatus etiam decus regente praesule Francone, in coenobio almi Hilarii praesidente Benedicto abbate, ab eorum nutu uel prouidentia actum est ut, consilio inito cum prouincialibus episcopis et abbatibus, sanctissimi
- 5 praesulis et in mirabilibus clari domini Hilarii artus qui humo tegebantur, a tellure subreptos post altare quod ipse olim egregius sanctusque Hilarius una cum bisenis circumquaque commanentibus episcopis consecrauerat, cum honore tumularent.
- [2] Quamobrem in praestito die calendarum martii conglobati sunt pariter praedicti proceres, id est, Rogerius comes cum coniuge sua Adalais et dominus episcopus Franco et abbates
- 10 Warinus et Benedictus caeterorumque tam procerum quam etiam illustrissimorum uirorum et clericorum insignis turma necnon et pagensium utriusque sexus copiosa plebs in praedicto coenobio.
- [II] [3] Adduxerat autem praefatus abbas secum a radicibus Pyrenaei montis exque arcisterio Coxiano, in honore agii stratotidis Vrani constructo, structorem miri laboris, Letum. Hic cum
- 15 trepidare cerneret ad tangendum sancti uiri locellum non solum clericos sed etiam abbates atque pontificem, fideliter accessit et mausoleum cum calibe dissolutum patefecit.
- [4] Cumque ipse artifex et plurimi qui circumstabant perspicacibus oculis beati uiri uellent uidere corpusculum, quia apertum erat uas, per unius fere horae spatium ita uacuum uiderunt sepulchrum ut nihil in eo nisi solum saxum inspicerent. Vnde maestificati omnes qui
- 20 aderant cum magno gemitu flectentes genua coeperunt Dominum enixius exorare. [5] Vt autem saepius ipse artifex obtutus coepit reducere ad uas, illico sanctum conspexit corpus et Deo gratias clamauit addens et dicens: «Ecce sancti Hilarii corpus, hic habetur totum». Quod omnes audientes aspexerunt et ita, ut ipse clamabat, uiderunt.
- [III] [6] Exinde dum cum laudibus defertur super altare a pontifice et caeteris fidelibus, odor

Historia translationis corporis sancti Hilarii episcopi Carcassonensis *titulum scripsi ut a c d e*: Translatio s. Hilarii episcopi Carcassonensis et confessoris *a*; Historia translationis corporis sancti Hilarii episcopi Carcasson. *d*; Histoire de la translation des reliques de saint Hilaire, évêque de Carcassonne *c e*; *deest in A b f* || 1 incarnationis dominicae *a c d*; incarnationis Domin. *e*; incarnationis Domini *f*; autem Dominicae trabeationis *A b* || DCCCCLXXVIII *f*; nongentesimo septuagesimo octauo *A b*; DCCCC LXXVIII *a*; DCCCCLXX.VIII. *c d*; DCCCCLXX, VIII *e* || kalendis *scripsi*: kalendas *A f*; kalendas *b*; kalend. *a e*; calend. *d*; Kal. *c* || 2 praesul: praeside *b* || 3 ab eorum: adeoque *legit et* Deique *coniecit b* || uel: et *b* || 4 ut *A b*: *om. a c d e f* || consilio *A d*: concilio *a b c e f* || 4 prouincialibus: comprouincialibus *b* || 5 in mirabilibus: innumerabilis *A* || 6 subreptos: subrectos *A* || *post altare addidit* ecclesiae abbatiae *b* || quod *non legit A* || ipse olim *non legit A*; *om. b* || bisenis: bisennis *A*; bicenis *a*; uicinis *b c d e f* *glossa in margine a* || 7 tumularent: tumularentur *b* || 8 praestito: postero *b* || proceres: proceros *f* || 9 Adalais *d f*: Adalaic *A*; Adalai *b*; Adalais *c e* || 10 Warinus: Marinus *b* || uirorum: uirum *A* || 13 adduxerat: adduxerunt *c e* || abbas: abba *A* || Pyrenaei *a b*: Pyraenei *d e*; Pyrenei *f*; Pirei *A*; Piraei *c* || 14 Cocciano *b* || agii stratotidis Vrani *c e f*: agii straticos urani *a d*; augustrati consurani *A*; Agiostratus Cosurani *legit et* agiotati Cosurani *coniecit b*; *in margine glossauit a d* Id est ducis militiae caelestis scil. S. Michaëlis || constructo *a d*: constructum *A b c e f* || miri: nostrum *A*; *non legit b* || Letum *scripsi*: letum *a*; citum *A legit b et ex* laboris citum *coniecit* laboriscium *b*; uirum *c d e f* *glossa in margine a* || 16 fideliter: fiducialiter *A b* || calibe: calibae *A chalybe b* || 18 apertum: qui aptum *A* || 19 inspicerent: suspicerent *c e* || 21 *post obtutus addidit* suos *b* || 24 dum: idem *c e* || defertur: deferretur *A b* || et *om. A b*

Historia de la traslación de la reliquia de san Hilario, obispo de Carcasona

- I. [1] El 1º de marzo de 978, en la provincia de Carcasona, durante el gobierno de Roger, conde de esta provincia, al tiempo que el obispo Francón ejercía la dignidad del obispado y el abad Benito dirigía el cenobio de San Hilario, por providencial determinación de estos y compartido el proyecto con los obispos y abades de la provincia, se decidió que los restos mortales de nuestro patrono Hilario, obispo santísimo y famoso por sus milagros, que estaban sepultados en la tierra, se extrajeran de allí y se inhumaran con honor detrás del altar que el mismo egregio y santo Hilario había consagrado junto con doce obispos que tenían su sede por los alrededores. [2] Por ello, en el día señalado de las calendas de marzo se congregaron en dicho cenobio los mencionados próceres, a saber, el conde Roger con su esposa Adelaida y el señor obispo Francón y los abades Garín y Benito, y una insigne multitud tanto de otros próceres como de ilustres varones y clérigos, además de un abundante gentío de lugareños de ambos sexos.
- II. [3] El citado abad había llevado consigo, de los pies de la montaña del Pirineo y del monasterio de Cuixá, erigido en honor del santo guerrero celestial, a Ledo, un constructor de una obra admirable. Este, al ver que no solo los clérigos sino también los abades y el pontífice se echaban a temblar en el momento de tocar la humilde tumba del santo, se acercó con decisión y abrió el mausoleo desenchajándolo con un escoplo. [4] Como este mismo arquitecto y muchos varones piadosos, que lo rodeaban, trataran de ver con mirada atenta el cadáver, ya que el sarcófago estaba abierto, durante casi una hora vieron el sepulcro tan vacío que nada en él sino la piedra contemplaban. Afligidos por ello, todos los que allí estaban se arrodillaron con grandes gemidos y empezaron a rogar muy fervientemente a Dios. [5] Entonces, como quiera que el arquitecto volviera a dirigir una y otra vez la mirada al sarcófago, de pronto vio el santo cuerpo y dando gracias a Dios exclamó a gritos: «Hete aquí el cuerpo de san Hilario, aquí lo tenemos entero del todo». Todos los que lo oyeron miraron y vieron que era como él afirmaba.
- III. [6] Luego, mientras entre cantos de alabanza era llevado al altar por el pontífice y los restantes fieles, un olor suavísimo emanó del santo cuerpo y

- 25 suauius emanauit de sancto corpore et extemplo caecus quidam qui aderat illuminatus est. Quo uiso, episcopus una cum abbatibus caeterisque fidelibus magno cum gaudio laudes coeperunt in altissimis reboare Domino. Apertis denique eiusdem basilicae ianuis, qui prae foribus erant intrantes et miracula aspicientes Dominum laudabant gaudentes. Dehinc missa a praesule celebrata et post excubias totam per noctem expletas, dies alter illuxerat in qua
 30 plebs innumerabilis ex urbibus circumadstantibus aduenerat. Cumque a praesule, ut decebat recineretur missa, statim ut benedictionem dedit super populum, puerulus quidam a suo patre adductus, qui a matris aluo fuerat caecus, apertis oculis, luminis huius coepit aspicere decus. [7] Quanta autem sint tunc in plebibus gaudia facta nullo modo potest effari humana lingua. Sed quid dicam? Tanta tunc temporis facta sunt miracula per sancti Hilari gloriosa merita, quanta
 35 per hominum ora nequeunt loqui ac labra. [8] Posuerunt autem, ut decebat, beatissimi uiri membra post altaris arulam in saxea arca et in utroque latere duorum suorum alumnorum Benedicti Celsique indiderunt corpora. In quo loco Dominus per sancti Hilarii sociorumque eius merita insignia quotidie non desistit patrare miracula.
- [IV] [9] Hoc autem statuimus non esse omittendum quod praedictus Rogerius comes
 40 sponponderat ante sanctissimi Hilarii sepulchrum ut se permetteret propalari in publicum omnem reditum quod ab antiquis comitibus seu a se fuerat in eodem coenobio quolibet modo impositum nullatenus ab aliquo uel a se deinceps esse exigendum, quod et factum est. [10] Nam cum ossa sancti uiri essent super altare reposita, praefatus princeps sua cum conjugem, accepto libello Regulae, remisit in manibus episcopi et abbatum ita dicens: «Ab hac hora
 45 nullum censum nullumque seruitium hoc reddat monasterium sed secundum Regulam sancti Benedicti post huius abbatis obitum eligant sibi nihilominus abbatem et nullus comes neque episcopus de ordinatione illa audeat accipere seruitium; sed neque de allodibus neque de rebus eiusdem monasterii audeat quislibet aliquid tangere contra uoluntatem abbatis uel monachorum». Spondit autem et priuilegium atque praecipuum eidem coenobio.
 50 acquisiturum et duodecim monachos omni anno uestiturum. [11] Cuius rei testes sunt tam episcopus quam abbates et caeteri qui aderant utriusque sexus uel ordinis. [12] Hanc autem scripturam censuimus qui adfuimus in sepulchro beati Hilarii esse ponendam poscentes eum ut ipse pro nobis Dominum exoret quatenus cum illo uitam perfruamur aeternam per cuncta saeculorum saecula. Amen

25 illuminatus: intuminatus *A* || **26** caeterisque: ceterisque *a* || cum: eum *b* || **27** *post* reboare *addidit* in altissimis *b* || basilicae: baselicae *A* || prae: pro *b* || **28** Dominum: Deum *A* || **29** *post om.* *A b* || excubias: excubiis *b* || expletas: expletis *b* || alter: altus *b* || illuxerat: inluxerant *f* || **30** circumadstantibus: in circuitu sistentibus *A b* || **31** dedit super populum: super populum dedit *b* || dedit *om.* *A* || quidam: quidem *b* || suo patre: sua patria *b* || **32** adductus: aduectus *A b* || oculis: ocellis *A b* || huius: uisu *b* || **33** sint tunc: tunc sunt *A b* || potest: potere *f* || **34** tunc: hunc *f* || **35** loqui *non legit b* || ac *A*: haec *a c d e f*, *legit et efferre coniecit b* || decebat *b*: decebant *A a c d e f* || uiri *om.* *A b* || **38** patrare: portare *A* || **40** sponponderat: cum coniuge sua sponponderunt *A b* || *se f*: siue, ue *cancellato*, *A*; numquam *a c d e*; tale *legit et edictum addidit b* || permetteret: promitteret *b* || propalari *A b f*: populari *a c d e* || **42** exigendum: exiendum *A a* || **43** ossa: artus *A b* || sancti uiri essent: esset beati uiri *A* || reposita: posita *A*; positi *b* || **44** hac hora *A f*: hora hac *a b c d e* || **45** censum: sensum *A* || **46** nihilominus: in *A b*; *om. f* || **47** episcopus: episcopos *b* || allodibus: abbatibus *a* || **48** audeat: audet *f* || aliquid: aliud *a* || **49** eidem: eisdem *A b* || **51** episcopus: proceres *b* || **54** saeculorum saecula: secula saeculorum *b*.

de repente un ciego que estaba allí recuperó la visión. Ante esto, el obispo junto con los abades y el resto de los fieles empezaron, con gran júbilo, a entonar alabanzas a Dios en las alturas. Abiertos finalmente los accesos a la basílica, al entrar los que estaban ante las puertas y ver los milagros, con gozo alababan a Dios. Entonces el obispo celebró una misa y, tras velar toda la noche, amaneció un nuevo día en el que se presentó una innumerable multitud procedente de ciudades de los alrededores.

Y, después de oficiar el obispo la misa, como correspondía, tan pronto como hubo impartido la bendición al pueblo, un niño, al que había traído su padre y que era ciego de nacimiento, abrió los ojos y empezó a percibir el don de la luz. [7] Cuánta alegría hubo entonces entre la multitud no puede lengua humana expresarlo en modo alguno. Pero, ¿qué más puedo decir? Tantos milagros se hicieron en aquel momento gracias a los gloriosos méritos de san Hilario que labios y boca humanos no pueden explicarlos. [8] Depositaron, como correspondía, los miembros del santísimo varón detrás del ara del altar en un arca de piedra y situaron, uno a cada lado, los cuerpos de sus dos discípulos Benito y Celso. En este lugar, el Señor, por los insignes méritos de san Hilario y sus compañeros, no deja de obrar milagros cada día.

- IV. [9] Determinamos que no debíamos omitir el hecho de que el mencionado conde Roger había prometido ante el sepulcro del santísimo Hilario que se permitiera divulgar públicamente que cualquier renta que hubiera sido impuesta al cenobio por los anteriores condes o por él mismo de ninguna manera no debía ser exigida nunca más, ni por cualquier otro ni por él mismo, lo cual se cumplió. [10] Así, tras ser depositados los huesos de los santos sobre el altar, dicho príncipe junto con su cónyuge, recibiendo el libro de la Regla, lo pasó a manos del obispo y de los abades diciendo: «A partir de este momento ningún censo ni ningún servicio se imponga al monasterio, sino que según la Regla de san Benito, después de la muerte del presente abad, elijan su abad y ningún conde ni obispo se atreva a aceptar servicio alguno por esta ordenación; y nadie se atreva a tocar nada de los alodios ni de los bienes del monasterio contra la voluntad del abad y de los monjes». Prometió también que conseguiría el privilegio y el precepto para el cenobio y que vestiría cada año doce monjes. [11] De ello son testigos tanto el obispo como los abades y el resto de los que estaban allí de uno y otro sexo y clase. [12] Por otro lado, los que estuvimos allí decidimos que esta escritura debía ponerse en el sepulcro de san Hilario, rogándole que ore a Dios por nosotros para que junto a él gocemos de la vida eterna por los siglos de los siglos. Amén.

6. CONCLUSIONES

La historia de la traslación de la reliquia de san Hilario, obispo de Carcasona, que encontramos en el corpus de la documentación latina, constituye un bello relato que destaca aún más en el pobre panorama literario que caracteriza, en los siglos X y XI, el territorio al que se vincula. Ciertamente, a pesar de plasmarse como un acta, nos encontramos, ante una narración, bien estructurada, que contiene muchos de los elementos de la literatura hagiográfica y que además resalta en el aspecto lingüístico y literario. En efecto, está escrita en un latín elegante y cuidado y muestra un uso variado de recursos sintácticos y estilísticos, señal de un buen conocimiento de la lengua latina. Igualmente, sobresale en el aspecto léxico por el empleo de voces eruditas con intencionalidad estética.

Por otro lado, en su trasfondo e intencionalidad se conforma como un texto con múltiples funciones. Así, además de la finalidad propia de la producción hagiográfica de buscar el aumento del prestigio y estatus del cenobio mediante la promoción del culto local, la atracción de peregrinos y visitantes, y la captación de donaciones de poderosos, el análisis del contexto y de los dos personajes que capitalizan el relato, el conde Roger I de Carcasona y el abad Garín de Cuixà, muestra cómo la narración resulta un instrumento efectivo al servicio tanto de los intereses del conde como de los del abad para desarrollar sus estrategias de poder. La ceremonia de traslación de las reliquias en 978 representa, por una parte, el establecimiento de un vínculo privilegiado entre el conde y el santo, que justifica la especial protección condal a la abadía y legitima, sacralizándolos, sus acciones y su poder, y, por otra parte, impulsa la introducción de la reforma cluniacense en el monasterio.

Un relato tan singular merecía, realmente, una nueva edición que pusiera en valor su calidad. No cabe duda de que el esfuerzo por hacer literatura del hagiógrafo de san Hilario debe ser correspondido con nuestro empeño por restituir su obra, cuya poco cuidadosa transmisión textual ha deturpado hasta desdibujar su calidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS⁴⁶

- ABADAL I DE VINYALS, R. d' (1954): *Com neix i com creix un gran monestir pirinenc abans de l'any mil: Eixalada-Cuixà*, [Barcelona], Abadía de Montserrat.
- BIAGGINI, O. – MILLAND-BOVE, B. (eds.) (2012): *Miracles d'un autre genre. Récritures médiévales en dehors de l'hagiographie*, Madrid, Casa de Velázquez.
- BLUME, C. (ed.), (1922): *Thesauri Hymnologicum prosarium. Die Sequenzen des Thesaurus Hymnologicus H.A. Daniels und anderer Sequenzenausgaben*, t. 2, Leipzig, O. R. Reisland (*Analecta Hymnica Medii Aevi* 55).

⁴⁶ Para las ediciones antiguas usadas en la edición del texto, cf. Siglas de las fuentes en 5. El texto y la traducción.

- BONNASSIE, P. – SIGAL, A. – IOGNA-PRAT, D. (1994): «La Gallia du Sud, 930-1130», en Philippart, G. (dir.), *Hagiographies. Histoire internationale de la littérature hagiographique latine et vernaculaire en Occident des origines à 1550. International History of the Latin and Vernacular Hagiographical Literature in the West from its Origins to 1550. Internationale Geschichte der lateinischen und einheimischen hagiographischen Literatur im Abendland von den Anfängen bis 1550. Storia internazionale della letteratura agiografica latina e volgare in Occidente dalle origini al 1550*, vol. I, Brepols, Turnhout (Corpus christianorum. Hagiographies 1), 289-344.
- DÉBAX, H. – PONTIÈS, F. (2006): «Saint-Hilaire, saint Saturnin et Roger. Un réseau guilhelme dans le comté de Carcassonne au Xe siècle», en Macé, L. (ed.), *Entre histoire et épopée. Les Guillaume d'Orange (IXe-XIIIe siècle). Hommage à Claudie Amado*, (Collection Méridiennes), Toulouse, CNRS-Université Toulouse II-Le Mirail, 117-133; consulta a través de HAL Id: halshs-00498842 <<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00498842>> [16/06/2020].
- DUBOIS, J. – LEMAÎTRE, J.-L. (1933): *Sources et méthodes de l'hagiographie médiévale*, París.
- FORNÉS PALLICER, M. A. – PUIG RODRÍGUEZ-ÉSCALONA, M. (2018): «Paisajes literarios en la Cataluña altomedieval», en Pérez, E. (ed.), *Las palabras del paisaje y el paisaje en las palabras de la Edad Media. Estudios de lexicografía latina medieval hispánica*. (Corpus Christianorum, Lingua Patrum 11), Turnhout, Brepols, 2018, 59-82.
- FRAY, S. (2016): «L'exploitation de sources hagiographiques en histoire sociale du haut Moyen Âge», en Genequand, P. – Olivier, V. (eds.), *Cahiers d'histoire 34, La société au miroir du discours hagiographique*, 65-88.
- GARCÍA DE LA BORBOLLA, A. (1999): «La hagiografía medieval, una particular historiografía. Un balance del caso hispano», *Hispania Sacra* 51/104, 687-702.
- GARCÍA GARCÍA, F. (2016): «Mover al santo: traslado de reliquias y renovación de escenarios de culto en monasterios hispanos (siglos XI y XII)», en García de Cortázar, J. Á. – Teja Casuso, R. (eds.), *Los monasterios medievales en sus emplazamientos: lugares de memoria de lo sagrado*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico, 145-173.
- GARÍ, B. (2010): «La política de lo sagrado en la Barcelona medieval. De la *inventio sanctae Eulaliae* a las leyendas mercedarias», *Imago Temporis. Medium Aevum* 4, 475-490.
- GRONDEUX, A. – CINATO, F. (eds.) (2016): *Liber glossarum digital*, París <<http://liber-glossarum.huma-num.fr>> [16/06/2020].
- GUIJARRO GONZÁLEZ, S. (2005): «El mundo de la cultura en la Europa del siglo XI», en Iglesia Duarte, J. I. de la (coord.), *García Sánchez III "el de Nájera" un rey y un reino en la Europa del siglo XI: XV Semana de Estudios Medievales, Nájera, Tricio y San Millán de la Cogolla del 2 al 6 de agosto de 2004*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 295-326.

- HGL= *Histoire générale de Languedoc avec des notes et les pièces justificatives*, Toulouse, Édouard Privat, 1875.
- LOGNA-PRAT, D. (1992): «Panorama de l'hagiographie abbatiale clunisienne (v. 940-v. 1140)», en Heinzelmann, M. (ed.), *Manuscrits hagiographiques et travail des hagiographes*, Sigmaringen, Jan Thorbecke, 77-118.
- LAURANSON-ROSAZ, Ch. (1987): *L'Auvergne et ses marges (Velay, Gévaudan) du VIIIe au XIe siècle. La fin du monde antique?*, Le-Puy-en-Velay, Les Cahiers de la Haute-Loire.
- LECLERCQ, H. (1953): «Translation», en Cabrol, F. – Leclercq, H. (eds.), *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de liturgie*, t. XV.2, Paris, 2695-2699.
- ORTALLI, G. (ed.) (2016), *Gesta uel obitus domni Petri ducis Venecie atque Dalmacie*, (Fonti per la storia dell'Italia medievale. Antiquitates 46), Roma, Istituto storico italiano per il Medio Evo.
- PONSICH, P. (1995): «Sant Miquel de Cuixà (Codalet)», en *La Cerdanya, el Conflent, en Catalunya Romànica* vol. VII, Barcelona, Enciclopèdica Catalana, 368. <https://www.enciclopedia.cat/materia/art?title=&page=506> [16/06/2020].
- PONSICH, P., revisado y completado por ORDEIG I MATA, R., (2006): *Els comtats de Rosselló, Conflent, Vallespir i Fenollet. Catalunya Carolíngia*, vol. VI/1-2, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans.
- QUETGLAS, P. J. (2005): «La *Vita Adalbertini* de Ermengol Bernat d'Urgell», *Euphrosyne* 30, 279-287.
- SIGAL, P.-A. (1985): *L'homme et le miracle dans la France médiévale: XIe-XIIe siècle*, Paris, Cerf.
- STASSER, T. (1996): «Autour de Roger le Vieux; les alliances matrimoniales des comtes de Carcassonne», *Annales du Midi: revue de la France méridionale* 214, 165-187.
- ThLL = *Thesaurus Linguae Latinae*, Leipzig, Teubner, 1900–.